

Nombres

del Psicoanálisis en movimiento

Boletín de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones

Edición virtual

DIRECTORA: LORENA OLMEDO.
ADJUNTA: ALDANA MACENA.
INTEGRANTES: CARLA
BERTINETTI, ROCÍO RODRÍGUEZ

ASESORA: VERÓNICA ORTIZ.
CONSULTOR: CHRISTIAN GÓMEZ.

Número 33
Diciembre 2024

- **Instituto Sigmund Freud (ISF)**

Seminario Anual - ¿Es libre la asociación libre? La suerte de un análisis - Ciclo 2024

Dictado por el Equipo Docente de la APM e invitados de la Red AAPP

Por Camila Viera*

El pasado martes 12 de noviembre, en la sede de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones se llevó a cabo la clase que abre el eje IV “Final abierto”. Estuvo a cargo de Aldana Macena y en los comentarios, Camila Viera, encargada además de hacer esta reseña. Dicha clase tuvo como ejes los siguientes: La regla fundamental, de Freud a Lacan y De un destino inclasificable.

Realizando un recorrido inicial sobre los desplazamientos en la obra freudiana a lo que refiere al principio de placer, puntalicé los siguientes textos: en “La conciencia” (1950[1895]) Sigmund Freud dirá que “siendo consabida para nosotros una tendencia de la vida psíquica, la de evitar displacer, estamos tentados a identificarla con la vivencia primaria a la inercia”, por cuanto el displacer eleva el nivel de la cantidad del estímulo y el placer la sensación de descarga

de este, dejando a la actividad del aparato psíquico sometido al principio de placer.

En “Pulsión y destino de pulsión” (1915) citó: “el sentimiento de displacer tiene que ver con un incremento del estímulo, y el de placer con su disminución”, el vínculo entre ambos y la fluctuación en los estímulos que operan en la vida anímica y como se ven regulados por el principio de placer, permite hablar de un principio económico.

Ahora bien, en “Más allá del principio de placer” (1920-1922) Sigmund Freud describe que la tendencia a mantener constante la excitación dominaría la vida anímica y quizás nerviosa, esto lo nombra con la expresión principio de nirvana, término que apunta a la tendencia de mantener constante o suprimir la tensión interna del estímulo, lo que llevaría a la hipótesis de la necesidad de restablecer un

estado anterior, hasta el reposo del mundo inorgánico.

Luego, en “El problema económico del masoquismo” (1924) todo displacer coincidirá con una elevación y el placer con una disminución de la tensión del estímulo presente en lo anímico. Sigmund Freud describe al principio de nirvana expresa la tendencia de la pulsión de muerte convirtiéndose en su súbdito y el principio de placer sustituye la exigencia de la libido y su modificación.

A continuación Aldana Macena inició el desarrollo de su clase, tomando la intervención de Lacan a partir del comentario del comentario de Andre Albert, quien relaciona la regla fundamental del psicoanálisis con el placer como algo esencial, siendo el placer el principio el de hacer lo menos posible. Ahora bien, introducir a alguien a esa regla fundamental implica informarle que ello sólo entrará en marcha haciendo un esfuerzo, tocando un punto de displacer. Otro señalamiento que realiza el autor es respecto de la no omisión de lo singular, diferenciándolo de lo particular.

En este punto la docente introdujo lo referente a desclasificar y por ello toma a Enrique Acuña en su artículo “Desclasificar, un no-destino para lo singular”, en el Acuña señala que el sentido de la articulación de la causalidad del síntoma, su determinación y su dinámica temporal se encuentra la investigación de las nominaciones; en psicoanálisis trata de un pasaje de la clasificación al diagnóstico como un juicio singular donde la interpretación hará la verificación de las hipótesis, en tanto estas

captan una singularidad que desclasifica la identidad del nombre de la cosa. Esto nos conduce al pasaje del estructuralismo al nominalismo. Podría decirse entonces que el realismo de las estructuras versus nominalismo del síntoma, a su vez se produce un movimiento dialéctico entre universal y particular, localizando en el medio el problema del objeto a clasificar que resiste a ser identificado, (X). Lacan en el pasaje del estructuralismo al nominalismo, y más adelante, en los años 70, ubica a los arreglos continuistas que alguien hizo de manera singular del síntoma como una solución.

Retornando sobre lo dicho respecto de la regla fundamental Lacan plantea que la regla fundamental apunta al nudo, al síntoma, a la particularidad, pero lo importante es la singularidad que pone en juego. “Vale la pena errar por particularidades para que algo de lo singular no sea omitido”, esta frase la extrae Lacan de Andre. Lacan define a esta singularidad como el destino, obtenido por suerte, una suerte que tiene sus reglas.

En “El placer y la regla fundamental”, Jacques Lacan diferencia lo singular y lo particular como aquello que cae del caso del universal. Es lo simbólico que está en el real del síntoma, el síntoma es la particularidad, en tanto que es lo que cada uno de nosotros nos hace signo diferente de relación que tengamos, en tanto *parletre*, con lo real.

Por lo tanto, Jacques Lacan dice que uno debe introducirse en la regla fundamental y hablar de ese particular para así llegar al límite que hace aparecer un destino para forzar la



oportunidad y suerte. Lo singular como ese destino es de lo que vale la pena desprenderse, pero ello requiere de un forzamiento sobre el nudo del síntoma, para pasar por el buen agujero de lo singular.

La docente finalizó la clase implicando que el sometimiento a la regla fundamental es similar a una tirada de dados. No se sabe de antemano lo que resultará, la singularidad de cada uno en lo universal construye un no-destino del sujeto.

*Miembro de la Biblioteca Freudiana de Oberá.

- *Seminario Anual - ¿Es libre la asociación libre? La suerte de un análisis - Ciclo 2024*

Clase de cierre a cargo de Christian Gómez - Director de Enseñanzas del Instituto Sigmund Freud-, con los comentarios de Julia Pernía.

Por Fernando Kluge*

El martes 10 de julio se llevó a cabo la segunda clase correspondiente al cuarto y último eje titulado “Final Abierto”, clase que constituyó una puntuación del seminario “¿Es libre la asociación libre? La suerte de un análisis”.

Christian Gómez enmarcó inicialmente la clase a partir del siguiente párrafo extraído del artículo “Elogio de la contingente: *Igitur* de Mallarmé”* de Enrique Acuña: “Nadie al final terapéutico y luego lógico de la cura, queda fijo en el ‘Si...entonces...’; sino que en el eclipse de la demanda pulsional se extingue el Yo y surge un sujeto en la buena hora de su suerte. La conclusión de la cura es un final abierto al azar, entendido como respuesta de su deseo”.

Luego Julia Pernía, en su comentario de

introducción, realizó un recorrido acerca de la obra y pensamiento de Stéphane Mallarmé (poeta francés, 1842-1898) al que consideran como iniciador de la llamada “poesía pura”, en tanto hablaba de “juego” y de “brillantez de la mentira”, insistiendo en el carácter no utilitario y en la propensión a la irrealidad en su obra poética. Representa así la culminación y al mismo tiempo la superación del simbolismo francés, siendo un antecedente claro de las vanguardias que marcarían los primeros años del siguiente siglo. A partir de los textos “Stéphane Mallarmé: experiencia pura y poesía” de Violeta Percia (UBA – Argentina) y “Stéphane Mallarmé: del objeto esencial al espacio impresionista” de Antonio Millán (Universidad de Málaga, España) la docente situó que éste poeta apelaba a un pensamiento como ciencia y un lenguaje

poético puro que no se refiriera a los objetos. La tarea máxima del poeta, enfatizaba, es precisamente el enfrentamiento con el azar, al que debería tratar de imponerse, ordenándolo, dándole forma en una lengua pura que alcance a la nada como absoluto. Será entonces en el marco de una crisis metafísica que escribirá entre 1868 y 1879 *Igitur –o la locura de Elbehnnon*.



Igitur significa “entonces” (al igual que *Donc*, título del curso dictado por Jacques Alain Miller en los años 1993 y 1994 en el que trabaja esta referencia literaria), conformando un “don entonces” o “don por lo tanto”. Por su parte *Elbehnnon* refiere a la santísima trinidad en tanto la sabiduría del Padre y del Espíritu Santo recaen sobre el Hijo, dando lugar al de “Eminente sabiduría” que constituye un modo de locura.

Igitur permite, señaló la docente, reflejar la vida y la locura necesaria del poeta que tiene que superar el azar. Su locura equivale al “entonces” donde se anula el azar a partir del pensar poético que llevaría a la forma pura y a

alcanzar lo absoluto. Sin embargo, llega Mallarmé a la idea del sometimiento del pensamiento al azar, por lo cual escribe *Un golpe de dados no abolirá el azar*.

Enrique Acuña, en el artículo mencionado, sitúa que al final del análisis se está abierto a las contingencias del futuro, pero las contingencias del pasado se ordenan en un presente necesario hacia el futuro -futuro anterior-. En el último escrito de su vida Mallarmé reconoce que *un coup de dés*, ‘un golpe de dados’, que jamás abolirá el azar. Un golpe de dados, es decir, el vértigo de un pensamiento esencial señala que la escritura poética no puede vencer el azar. Se produce así la transformación de un deseo de sufrir en un deseo de saber y Mallarmé sale de su división subjetiva, finalizó Julia Pernía.

Christian Gómez continuó señalando que en el cuarto apartado de *Igitur –o la locura de Elbehnnon* denominada “Golpe de dados” presentifica la locura de lo necesario y el determinismo. Esto dio puntapié a recuperar lo trabajado en el año a lo largo del seminario del ISF, empezando por el par determinismo –azar en Lacan con “El seminario sobre la carta robada”, donde introduce el orden simbólico, una ley sobre la cual se da el azar (para lo cual toma en “Función y campo de la palabra en el lenguaje en psicoanálisis” a Emil Borel y su texto *El azar*). Luego, a la altura del seminario 11 “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” (1964), toma a Aristóteles y las nociones de *tyché* y *automatón* como dos modos de las causas accidentales. Finalmente, con las referencias a la lógica modal en otro momento de su enseñanza Lacan conjuga necesario-imposible y lo posible con lo contingente. De este modo la locura de Elbehnnon es lo necesario siguiendo una conjugación ilativa que permite articular una proposición con otra: “Si P entonces A”. A es necesaria a partir de P,

son “por lo tanto” o “entonces” en los que esta *Igitur*; allí donde Lacan ubica lo que “no cesa de escribirse” (que se diferencia de lo imposible como “lo que no cesa de no escribirse”, lo posible como “lo que se escribe” y lo contingente como “lo que cesa de no escribirse”).

Con la referencia al artículo citado de Enrique Acuña, y a la primera clase del curso de Jacques Alain Miller *Donc –la lógica de la cura-*, Christian Gómez precisó que *Igitur* recae sobre la locura de negar el azar, en tanto al seguir la conjugación ilativa se va de lo necesario a lo necesario, sin querer saber del futuro contingente y cayendo en lo absoluto como refutación del tiempo (que anula paradójicamente el “entonces” que requiere de un tiempo 1 y un tiempo 2 para conjugar ilativamente). Pero el resultado del golpe de dados jamás deviene necesario, al igual que en el recorrido de un análisis donde se agujerea lo necesario, como señala Enrique Acuña. Es en ese análisis en donde la verdad (como la angustia que no engaña) es tocada a partir de la ficción quedando al final un resto imposible de decir. O sea no hay universo de

discurso, no hay cierre discursivo sobre sí mismo si hay un resto no captado.

Si bien en la entrada de la experiencia del análisis es necesaria la locura de lo necesario, suponiendo un Otro del saber, la dirección de la cura conlleva que el neurótico desarme el “entonces sí” al tropezar con el azar y la contingencia. Y será a partir de ese resto, como objeto a, que habrá nueva contingencia y deseo como desplazamiento de una falta.

Para finalizar la clase Christian Gómez recuperó la expresión “eclipse de la demanda pulsional” del párrafo de Enrique Acuña inicialmente citado. Dicho eclipse ocurre si el analizante consiente a la inconsistencia del Otro, dejando a un lado la espera y el pedido de certidumbres. Es sobre el consentimiento a la castración que hay en la experiencia analítica un final abierto, y es allí también, sobre ese límite del saber, donde se juega la enseñanza del psicoanálisis por parte de un analista-analizante.

*Responsable de la Biblioteca Freudiana de Oberá.

● Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas (AAPP)

Fantasmas y Se (x)uaciones “Texto y Contexto”

El Sábado 07 de Diciembre se llevó a cabo la última clase del Seminario Anual -ciclo 2024- de la Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas: “Fantasma y Se(x)uaciones: texto y contexto”. La clase estuvo a cargo de Leticia García y Alejandro Sosa Dias en los comentarios.



La actividad fue presencial en la Ciudad de La Plata y transmitida por zoom.

Al final de la clase, celebramos con un brindis a modo de relanzamiento hacia el ciclo 2025.



- **Biblioteca Freudiana Oberá (BFO)**

Seminario Anual: El destino como neurosis - Ciclo 2024

Dictado por el Equipo Docente de la APM e invitados de la Red AAPP

Por Camila Viera*

El pasado jueves 21 de noviembre del 2024, en la Casa de la Cultura se llevó a cabo la octava y última clase del seminario anual de la Biblioteca Freudiana Oberá, que lleva por título “El destino como neurosis”. Estuvo a cargo de Julia Pernía y en los comentarios, Fernando Kluge. Ambos docentes finalizaron el seminario con el eje II del programa denominado “Clínica Analítica”; la clase llevó por título “Lo tragicómico- soluciones en análisis”.

La docente Julia Pernía inició exponiendo el término tragicómico como un modo de solución en análisis, solución en tanto un posible de pensar cómo terminan los análisis, no refiriendo al cronos sino más bien a la transformación del sujeto, quien entra no

será el mismo que salga. Esto, no implica la eliminación del sujeto ni mucho menos de su división estructural, sino en tanto esa división trae aparejada algo del goce y el que hacer con este se soluciona al final de un análisis. La solución, no será sin haber dado vueltas dichas en el análisis al síntoma, para luego de ello extraer algo, un resto incurable, de lo que el sujeto nunca se va a curar, pero tal vez pueda arreglárselas un poco mejor con ello. En la segunda enseñanza de Lacan, señaló la docente, el traumatismo o trauma está en relación con el lenguaje y quienes acuden a una analista, están enfermos de palabras. Esto traumático del lenguaje refiere más bien a un sonido que no tiene existencia teórica. Un ejemplo que dará Lacan de ello, es la experiencia de los bebés al momento del laleo,

esta lengua que está antes de dar sentido, la experiencia de esos sonidos algo enseña sobre el traumatismo del lenguaje que toca al cuerpo marcándolo mucho antes de la articulación de las palabras. Este lenguaje fue un sonido que resonó en el cuerpo, pero no de manera armónica, en términos de Lacan es algo parasitario, de lo que está hecho el inconsciente y con lo que debemos lidiar.

Ahora bien, la docente señaló que habrá una división entre el síntoma, localizado en la entrada de un análisis, como conflicto y el *sinthome*, el síntoma como solución de un análisis, así también la división estará entre el lenguaje, como lo concerniente a la estructuración del inconsciente, en el que Lacan propone como separación radical entre el significante-goce y la lengua, el laleo, como goce del sonido, no del sentido, donde se goza de un real, parasitario, imposible de decir del lenguaje implicando a una satisfacción, aquí el significante y el goce se encuentran anudados.

En el marco de lo dicho hasta el momento Julia Pernía introdujo una interrogante, ¿cómo responde el sujeto a ese goce? Se hace de un síntoma, que responde al cómo cada uno se las arregla con ese traumático particular.

Enrique Acuña para curso del programa de Estudios Analíticos del Instituto Pragma-APLP del año 2020, titulado Lacan: del inconsciente al ser dicente: “En la enseñanza de Lacan surge una dialéctica entre un inconsciente como “verdad reprimida” y un “decir olvidado” tras lo dicho. Sin abolirse, ese sujeto del inconsciente al final se transforma en alguien con un “saber hacer”

con ese arte-facto que bordea un cuerpo del lenguaje. Nos interesa ese detalle entre el síntoma “conflicto” a otro momento del *sinthome* como “solución”, pasaje que produce un objeto (a) que engolfa un bien decir. Algo hecho con la estofa de la lengua singular de cada Uno en la Comunidad de otros. La pregunta que se impone es cómo articular ese devenir conceptual que se capta en la lógica de la cura, curso de una clínica de la entrada y final de la experiencia analítica.” Cuando Freud hace hablar al neurótico el síntoma implica un conflicto, una tragedia, un destino inevitable.

Así también la docente localizó en el seminario VI de Lacan que, “La tragedia termina con el nombre del héroe, y con la total identificación del héroe. Hamlet es Hamlet, es tal nombre. Es incluso porque su padre era ya Hamlet que al fin de cuentas todo se resuelve ahí, a saber, que Hamlet está definitivamente abolido en su deseo”, la

fatalidad *até*, propia del héroe trágico es dictada por un otro que decide, es decir que en el síntoma hay un goce trágico, sobre esto el psicoanálisis dirá que la salida irá por lo tragicómico, que no entiende a la tragedia como un destino sino como algo que incluye al ingenio y al azar,

patentizando el padecer neurótico para un bien decir.

En este punto ¿a qué refiere lo tragicómico y cómo se articula al fin de análisis? Julia Pernía tomó el artículo “Tragedia, comedia y tragicomedia desde la perspectiva dramática, para una poética de los géneros en los siglos



de oro” de María Rosa Alvares Selles, en el que la autora ubica el momento histórico de la primer aparición del término tragicomedia en el prólogo del Anfitrión de Plauto (189 a. C.) refiriéndose a cierto tipo de obras teatrales donde se invirtieran los roles de dioses y hombres, o de amos y esclavos, a propósito de la caída de estos dioses o amos en un modo burlesco, adjudicando a los esclavos una dignidad trágica. En tanto Aristóteles en *La Poética* diferencia tragedia de comedia, aludiendo a la tragedia como la imitación de una acción elevada y una magnitud en sí misma, como elaboración dramática y no como una narración, relatando los incidentes mediante los cuales realiza una catarsis de las emociones.

Aunque bien existen referencias de los tratadistas del renacimiento sobre la tragicomedia en Italia, *Francia*, será en España donde se ha consolidado y divulgado.

En cuanto a su articulación a un fin de análisis, poder situar lo que la referencia a la tragicomedia y que éste final no tiene relación a una repetición destino trágico, sino tanto algo de eso se desinvista, enseñándonos el poder extraer del padecer lo patético, para con un bien decir abrir paso a lo cómico.

En cuanto a su articulación a un fin de análisis, Miller en *Como terminan los análisis. Paradojas del pase* en el capítulo Una observación acerca del atravesamiento de la transferencia, responde a ello en tanto que el fin solo tiene un sentido si la tragedia queda en un pasado, el final posee estructura de chiste, no está para llorar y tampoco para durar. Poder producir con lo peor una risa y no un lugar donde nombrarse

A continuación, Fernando Kluge toma la palabra y a partir de la idea de mimesis que ubica Aristóteles en la *Poética* (en tanto el arte

imita y sostiene una coherencia interna dentro de la obra artística) realiza un recorrido sobre el término parodia a partir del artículo “La parodia en la historia” de Juan Campesino. Allí el autor, doctor en letras, presenta un recorrido histórico del término por diversos autores, situando su origen griego que la define como “en contra de” o “al lado de” y refiriéndose a Quintiliano, quien lo ubica en tanto canto donde se imita a otro en forma de verso o prosa, enmarcando a la parodia como modo de citar en el juego de palabras presente en la agudeza y lo cómico. En el siglo XX con los formalistas rusos, como Yuri Tinianov, Campesino plantea a la parodia en relación a un elemento literario, es decir que se juega una interrelación entre textos. Mijaíl Bajtín, por su parte, señala a la parodia como una recreación de algo del lenguaje ajeno, en tanto que para Claude Bouché el término no se hace solo sobre un texto sino sobre un campo de pensamiento.

Luego el docente toma a Lacan en “Obertura de esta recopilación”, quien dirá que hay una parodia de nuestro discurso: es la enseñanza de Freud a la que Lacan parodia valiéndose de la lingüística, antropología, filosofía y de eso se extrae algo nuevo, hay una invención y así alude a un sujeto dividido por el objeto a, que vendría a ser su invención. German García en *Masotta los ecos de un nombre*, retoma esta idea de la parodia en tanto las fundaciones de Masotta hacían una repetición original, al parodiar daba lugar a algo nuevo y se inventaba un destino diferente, en tanto psicoanalista e introductor de la enseñanza de Lacan al castellano.

En lo referente a la parodia Enrique Acuña en su artículo *De la tragedia a la parodia: cuentos argentinos* (perteneciente al libro *Resonancia y silencio. Psicoanálisis y otras poéticas*), dispone extraer de la literatura una enseñanza del paso de lo trágico a la parodia

en dos cuentos “Marta Riquelme” de Ezequiel Martínez Estrada y “El sol” de Leónidas Lamborghini. El psicoanálisis a diferencia de la poesía (que crea una ficción dejando un vacío donde el lector localiza su fantasma) apunta a leer al inconsciente y su significación por el fantasma pero hasta un límite, del cual se sale con una parodia sobre

ese texto del fantasma. En ese salir, finalizó el docente, se sueltan ciertas satisfacciones de la novela trágica del neurótico y se da lugar a una nueva satisfacción que ya no será en el sentido del fantasma.

*Miembro de la Biblioteca Freudiana de Oberá.

- **Biblioteca Freudiana Iguazú (BFI)**

Seminario Anual: Actualidad de la clínica freudiana - Ciclo 2024

Dictado por el Equipo Docente de la APM.

Por Zinnia Osella*

El viernes 22 de noviembre tuvo lugar la clase de cierre del seminario “La Actualidad de la clínica freudiana, denominada “El presidente Schreber” a cargo del docente Fernando Kluge y en los comentarios a Vanesa Ruppel.

Los ejes abordados fueron: El lenguaje conector: gramática del desencadenamiento y su solución. -¿Hay sujeto en la psicosis? - De la psicosis a las neurosis: enseñanzas.

Vanesa en su comentario toma la autobiografía de Daniel Paul Schreber *Memorias de un enfermo de nervios*, que llamó la atención de Freud y su estudio lo lleva a publicar el texto “Puntualización psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (dementia paranoides) descrito autobiográficamente” en 1911.

A partir dichas memorias conocemos desde las palabras de Schreber que ha estado dos veces enfermo de los nervios, ambas a consecuencia de un exceso de esfuerzo mental; la primera vez (como director del Tribunal Regional en Chemnitz) y la

segunda, por una sobrecarga de trabajo al asumir el cargo de presidente del Superior Tribunal de Dresde. Su médico Flechsig lo curó y hacia él quedaron sentimientos de viva gratitud.

Tras su nombramiento como presidente, una mañana aun estando semidormido, había tenido la representación de “que debería ser muy grato, ser una mujer que es sometida al coito”. Durante su internación refiere haber tenido un nuevo colapso nervioso a partir de entonces aparecieron indicaciones de un trato con fuerzas sobrenaturales, y empezó a pensar que Flechsig no tenía buenas intenciones con él. Entiende que luego de suponer que su enfermedad nerviosa era incurable, sería entregado a un hombre; y en cuanto a su cuerpo, mudado en un cuerpo de mujer sería entregado así al hombre en cuestión para que cometiera abuso sexual. Expresa que Dios mismo ha sido cómplice, del plan dirigido al “almicidio” y que éste es un pensamiento que le devino después.

A partir de allí, Schreber se considera llamado

a redimir el mundo y devolverle la bienaventuranza perdida. Pero cree que sólo lo conseguirá luego de ser mudado de hombre a mujer y que por un milagro divino, los nervios de Dios correspondientes al semen masculino serían arrojados dentro de su vientre y sobrevinir una fecundación.

Ante la pregunta, ¿qué nos enseña el caso? Fernando inicia planteando la importancia clínica que presenta el poder determinar la coyuntura del desencadenamiento tanto en de una neurosis como una psicosis. Así, señala Lacan en “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis”, que en la coyuntura de desencadenamiento de la psicosis hay un llamado a un vacío al que el sujeto no puede responder. En el caso de Schreber, es el momento en que es nombrado presidente de la corte de apelaciones de Dresde. Si bien, para Freud en este punto está relacionado con un avance de la libido homosexual reprimida, para Lacan se trata del lenguaje, donde el operador significativo del Nombre del Padre que ordena la cadena se encuentra forcluido.

Lacan definió a la forclusión como el mecanismo de defensa propio de la psicosis, mientras que en la neurosis el mecanismo es la represión, que genera un retorno de lo reprimido en lo simbólico, a través de las formaciones del inconsciente, es decir de un lapsus, un síntoma o un sueño. En la psicosis, se trata de un retorno diferente a la de la neurosis, se trata de un rechazo primordial de lo que no fue primitivamente simbolizado, se rechaza y retorna en lo real. Lo cual, puede

ser leído en el caso freudiano del Hombre de los Lobos y la alucinación del dedo cortado, como la *verwerfung*.

A falta de ese significante primordial, se desencadenan los significantes haciendo del lenguaje y el goce un sin fin, donde se descompensan las respuestas imaginarias que lo sostenían hasta ese momento, como efecto de ello Schreber es invadido por voces injuriantes y fenómenos hipocondríacos, que hablan de un goce incontable y, como dice el propio Schreber, “voluptuoso” sobre un cuerpo que se transforma en mujer.

Con respecto a una posible solución, Enrique



Acuña dice en el artículo “El Lenguaje conector: curarse del lenguaje” del libro *Curarse del lenguaje-locuras y psicosis-*, el delirio va a tener una fuerza interpretativa ante eso que lo invadía, el goce, las voces y es metáfora en tanto que sustituye el puro vacío pero no sin un conector

significante que engancha la cadena, que en Schreber es Dios; siendo ello una estabilización en términos del registro imaginario. El psicótico, dice Acuña, se cura con un arte-facto, hecho en defensa del disparo de las palabras y del goce hacia el infinito. Schreber se cura entonces con un delirio místico y su caso muestra el pasaje de la representación semidormido sobre ser una mujer en la cópula a delirios de ser perseguido por su médico Flechsig que quería transformar su cuerpo en mujer, para llegar luego a un delirio donde él sería la mujer de Dios gracias a ese conector gramatical, para así estabilizarse en una metáfora delirante.

Para finalizar y ante la pregunta ¿hay sujeto en la psicosis? toma como referencia un libro de Colette Soler *Estudios sobre las psicosis*, donde plantea que si para el psicoanálisis el sujeto es efecto del significante en la psicosis no hay este significante que remite a esa falta. El neurótico se presenta desde la división, el psicótico más bien desde la certeza. Sin embargo, lo desarrollado en Schreber muestra fenómenos “estructurados”, quiere decir efectos de la estructura del lenguaje sobre el ser viviente y su goce, volviéndolo un sujeto en sentido psicoanalítico.

*Miembro de la Biblioteca Freudiana De Iguazú.

- **Biblioteca Freudiana Oberá (BFO)**

Lecturas Clínicas- Ciclo 2024.

La brújula del síntoma

Por Carla Bertinetti Principi*

Síntoma/inconsciente

La Biblioteca Freudiana de Oberá inició un nuevo ciclo de *Lecturas Clínicas* en su tercera edición y llevó como tema de trabajo para este ciclo 2024 *La Brújula del Síntoma*. Contó con un programa elaborado en dos ejes que a su vez se desarrollaron en dos ciudades.

El primer eje de trabajo titulado “Síntoma/inconsciente”, se dictó en el SUM del Hospital Samic de la ciudad de Oberá el día 31 de Octubre. Allí intervinieron Silvina Horrisberger y en los comentarios Camila Viera. Además, Claudia Espínola y Aldana Macena presentaron dos casos clínicos, con

los comentarios de Julia Pernía.

La actividad inició con un recorrido por la obra de Freud en torno al síntoma, de allí, Camila Viera comenzó por el interrogante acerca de cómo se forman los síntomas y se orientó en las conferencias de introducción al psicoanálisis de Freud, precisamente la número 17 “El sentido de los síntomas” y la número 23 “Los caminos de formación de síntoma”. En un recorrido más extenso destacó que, en parte, el interés por Freud en las vivencias infantiles -indistintamente de si son verdaderas o fantaseadas- es relativo a la regresión bajo la cual la libido vuelve a lo que él llamó puntos de fijación. A esto le siguió una referencia a Lacan, que en ocasión de la

Conferencia en Ginebra sobre el síntoma en el año 1975 pronunció que los dichos tienen autenticidad para quien habla y desde ahí señaló que eso ha de ser tomado como verdadero, más luego localizó que es posible que algo que se haya cristalizado en una etapa precoz ocupe el lugar de una fijación, un síntoma.

Éstas son lecturas en las que el psicoanálisis se distingue respecto de otros tratamientos, fundamentalmente porque la herencia freudiana señala que lo que importa es que la realidad es psíquica y además decisiva. A los fines de dar lugar a la intervención, Camila Viera destacó que como hay un imposible de decir se relanza la repetición a la manera de enunciados fijos, y que en la medida que se logre localizar un enigma en la enunciación de quien habla se espera una nueva significación por venir.

La intervención de Silvia Horrisberger partió de la cuestión de la entrada en análisis, tomando como referencia una cita de Eric Laurent del libro *La lógica de las entradas en análisis* para extraer una afirmación que se le adjudica a Lacan y es que el análisis termina según el inicio del que ha partido.

Para situar los comienzos, acudió a los escritos técnicos de Freud, localizando una serie de artículos que datan entre 1904 y 1908. Entre ellos, Silvina Horrisberger apuntó a qué lo que Freud tituló como “El inicio del tratamiento” es a lo que le aplica una comparación con la apertura del juego de ajedrez, la que en sí misma forma parte del juego y que a su vez lo determina. Acentúa que el ajedrecista sabe que a las pocas jugadas se instaura un juego único, irrepetible y singular.

Para dar inicio al análisis, la referencia con Lacan es que solo hay una demanda

verdadera: la de desprenderse de un síntoma. Hay síntoma cuando el sujeto no consiente su modalidad de goce y de allí que puede devenir la elaboración del síntoma en tanto síntoma analítico y así acentúa que la



analizabilidad es en función del síntoma y no del sujeto.

La intervención avanzó en la consideración de que el síntoma analítico tiene un estatuto que no es el de la medicina en el que es reducido a un trastorno, a su vez, señaló que fuera del análisis es egosintónico que quiere decir que está identificado al yo, del lado del carácter y la personalidad. De algún modo, mientras el sujeto se las arregla con el síntoma no querrá deshacerse de él salvo que un sin-sentido haya conmovido la realidad cotidiana. Quien sea alojado por un analista, emprenderá el trabajo con el relato del malestar, relato del infortunio en el que al mismo tiempo hay un arreglo, se trata de una trama solidaria a la paradoja del síntoma como conflicto y como solución. De allí que el síntoma sea abordado como un mensaje que a su vez tiene una envoltura formal sobre la que se emprende el trabajo del análisis.

La actividad finalizó con la presentación de dos casos clínicos a cargo de Aldana Macena y Claudia Espínola con el comentario de Julia Pernía. En ellos fue posible situar cómo una palabra puede operar como llave de acceso al inconsciente, casos en los que hay modos

diferentes de respuesta del sujeto ante el encuentro con la falta de significación. Finalmente, como efecto de las presentaciones y por orientación de Christian Gómez -Director de Enseñanzas del Instituto Sigmund Freud- decanta la importancia de continuar en vías de lecturas clínicas con en el trabajo de distinguir en el caso a caso, tres tiempos: la eclosión de la neurosis, el pedido de consulta y la entrada en análisis.

Y/O: el sujeto no es el yo

El segundo encuentro de la actividad de Lecturas Clínicas, tuvo como eje de trabajo "*Y/O: el sujeto no es el yo*" y se llevó a cabo en la ciudad de Leandro N. Alem teniendo como punto de encuentro el SUM del Hospital Samic el día jueves 28 de Noviembre.

La apertura estuvo a cargo de Christian Gómez -Director de enseñanzas del ISF- y fue la primera ocasión en la que la Asociación de Psicoanálisis de Misiones, por medio de una de sus instancias: Biblioteca Freudiana de Oberá, visitó la localidad de Leandro N. Alem.

Para comenzar, Christian Gómez destacó que el Psicoanálisis es una práctica que no necesita estar esclarecida para operar, tanto así que los casos clínicos son una construcción del analista -no sin antes haber pasado por la experiencia del control de casos- no son ejemplos de la teoría sino más bien, enseñan. Por ende se trata de esclarecer algo de aquello que podría permanecer no esclarecido.



La apertura dejó una expresión hecha interrogante ¿por qué la práctica del psicoanálisis de orientación lacaniana no sería una clínica del yo?, una inquietud retomada en distintos momentos de la actividad.

Fue así que para localizar que en Psicoanálisis no se trata de la adaptación del Yo, Ayelen Mazur inició el comentario haciendo un recorrido freudiano por el yo como instancia psíquica. Desarrolló la referencia al yo como sede del conflicto entre dos instancias más, el ello (correlativo al principio de placer) y el superyó como exigencia. Que el Yo sea estudiado en estos términos, orienta a una práctica que no se apresura por disciplinar a una instancia que se las tiene que ver con una doble exigencia, una que le viene de los ideales y otra que proviene de la satisfacción pulsional. En síntesis, el comentario destacó que en la neurosis el yo entra en conflicto y se defiende por medio de la formación de síntoma en tanto que es al mismo tiempo una solución de compromiso entre las instancias psíquicas, de modo que alguna ganancia -aunque secundaria- habrá y eso introduce un modo de pensar la clínica en psicoanálisis, donde una brújula es el síntoma.

Fernando Kluge tomó la palabra haciendo alusión a que si el yo reprime, no quiere saber e ignora ciertas satisfacciones a partir de ideales, de lo que Freud llama la realidad, que es una construcción discursiva según la época, hay que ver el modo actual de vivir la

pulsión que no es otro que el “gozar más”. Así hay un Yo dividido que se mueve entre ideales a los que aspira de modo superyoico y que a la vez mira hacia adentro, a la instancia del ello y sus exigencias pulsionales.

Retomó la referencia a Enrique Acuña en un artículo titulado “Y/O: el sujeto no es el yo” (*Fri(x)iones-entre el psicoanálisis y la cultura*, Nº 7. 2018) para introducir que ese yo buscará un caparazón en un “yo soy” como ilusión de dominio, la misma que se busca en las promesas de sentido de una época, en la que se trata de configurar un yo-autónomo, libre y autogestionado. Enrique Acuña lo califica como un yo-máquina o un yo con armaduras. Y esas armaduras tienen que ver con una imagen. Esto remite directamente a cómo se conforma ese yo a partir de lo que Lacan denomina el estadio del espejo. A diferencia, el sujeto del psicoanálisis no es el yo, no se capta a sí mismo en un enunciado, no idéntico a sí mismo, constituido por el Otro del lenguaje, estructuralmente dividido. Ese sujeto dividido no se homogeniza y que si bien hay cambios de época lo que no varía es que hay algo que no se capta por el discurso y en ese sentido es que coloca la idea de diálogo entre el psicoanálisis y la salud mental, que a su vez es un modo de situar que no son lo mismo y que una intersección podría pensarse desde el síntoma como aquello que sale de la norma. Finalizó señalando que si el psicoanálisis no es una práctica que se orienta hacia el yo tampoco queda bajo sus vasallajes, bajo el dominio del Ello, del Súper yo o de los ideales.

La actividad cerró con la presentación de dos casos clínicos a cargo de Silvina Horrisberger y Carla Bertinetti con el comentario de Christian Gómez. Allí, el comentario incidió al situar que no hay inconsciente (supuesto necesario y legítimo) sin síntoma (concepto del cual el psicoanalista no puede prescindir)

y decantó que el caso es ejemplo para sí mismo, tanto así que lo que vale para uno no vale para otro.



Fue posible localizar que el analista que cuenta de su práctica, en esa misma experiencia se lleva algo más, lejos de ponerse a exhibir la vida íntima de la gente, recoge algunos dichos y elabora conjeturas. De eso último, pero más precisamente del comentario de los casos, se obtuvo que alguien que viene a hablar porque está curado por la medicina pero sin embargo aún está afectado, más bien está enfermo del parásito del lenguaje que lo habita y abstenerse de la posición de quien quiere curar demasiado rápido es clave; así como también si alguien cuenta que dá cuando nadie le pide, la astucia está en escuchar a la letra eso que se ha dicho para que siga hablando. Que siga, entonces es también la ocasión para que vaya elaborando interrogantes que den cuenta de su padecer, un lugar menos paciente pero más analizante.

*Miembro de la Biblioteca Freudiana de Oberá.

Fuentes consultadas:

-Freud Sigmund: 17° conferencia. “El sentido de los síntomas”. En Conferencias de introducción al psicoanálisis (1916-1917). *Obras completas. Vol. XVI*. Amorrortu. Bs.As.

-Freud Sigmund: 23° conferencia. “Los caminos de formación de síntoma”. En Conferencias de introducción al psicoanálisis (1916-1917). *Obras completas. Vol. XVI*. Ediciones Amorrortu. Buenos Aires.

-Lacan Jacques. “Conferencia en Ginebra sobre el síntoma” (1975). En *Intervenciones y*

Textos 2. Ediciones Manantial.

-Eric Laurent. “La lógica de las entradas en análisis” (1995). *Freudiana N°15*. Barcelona.

-Enrique Acuña. “Y/O: el sujeto no es el yo”. Revista *Fri(x)iones-entre el psicoanálisis y la cultura*, N° 7. 2018.



ATENCIÓN CLÍNICA

Atención a la urgencia subjetiva (A.U.S)
Atención clínica cuenta con el dispositivo de atención a la urgencia subjetiva (A.U.S).
Quien lo requiera puede solicitar una entrevista telefónica sin cargo, llamando o enviando un mensaje.

INFORMES Y SOLICITUD DE ENTREVISTAS

Sede del Instituto Sigmund Freud- APM
Bermúdez 2716
Secretaría de martes a jueves.
de 18 a 20:30 hs.
Teléfono: 3764533805-
(3764)423040 (Fijo)
E-mail:
correodelaapm@gmail.com

La Asociación de Psicoanálisis de Misiones ofrece Atención Clínica, una instancia constituida por profesionales que brindan un espacio al malestar de cada sujeto en una experiencia singular.

Quienes integran Atención Clínica son psicoanalistas que hacen de la lectura de los cambios de la época un modo de trabajo permanente en la investigación propia de su disciplina, como así en las disciplinas afines.

Están atentos a los nuevos paradigmas en el campo de la salud y en los efectos que estos tienen sobre la población en general, así como en las personas en particular.

Cuentan, para realizar esta tarea, con una red de consultorios particulares en Posadas, Oberá e Iguazú.

Quien lo solicite, podrá concretar una entrevista privada, que conducirá a la posibilidad de un psicoanálisis.

Atención Clínica promueve y atiende, además, pedidos de control de quienes practican el psicoanálisis.

ATENCIÓN CLÍNICA:

- Claudia Espínola
- Julia Pernía
- Fernando Kluge
- Lorena Olmedo
- Claudia Fernández
- Aldana Macena
- Vanesa Ruppel
- Mónica Muzalski
- Rocío Rodríguez
- Camila Viera

Consultor: Christian Gómez

SEGUINOS:



[Click aquí](#)



[Click aquí](#)



[Click aquí](#)



[Televisión - Canal de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones.](#)



[Radiofonía -Ivoox-](#)

[Radiofonía - voces del psicoanálisis en movimiento- Spotify.](#)